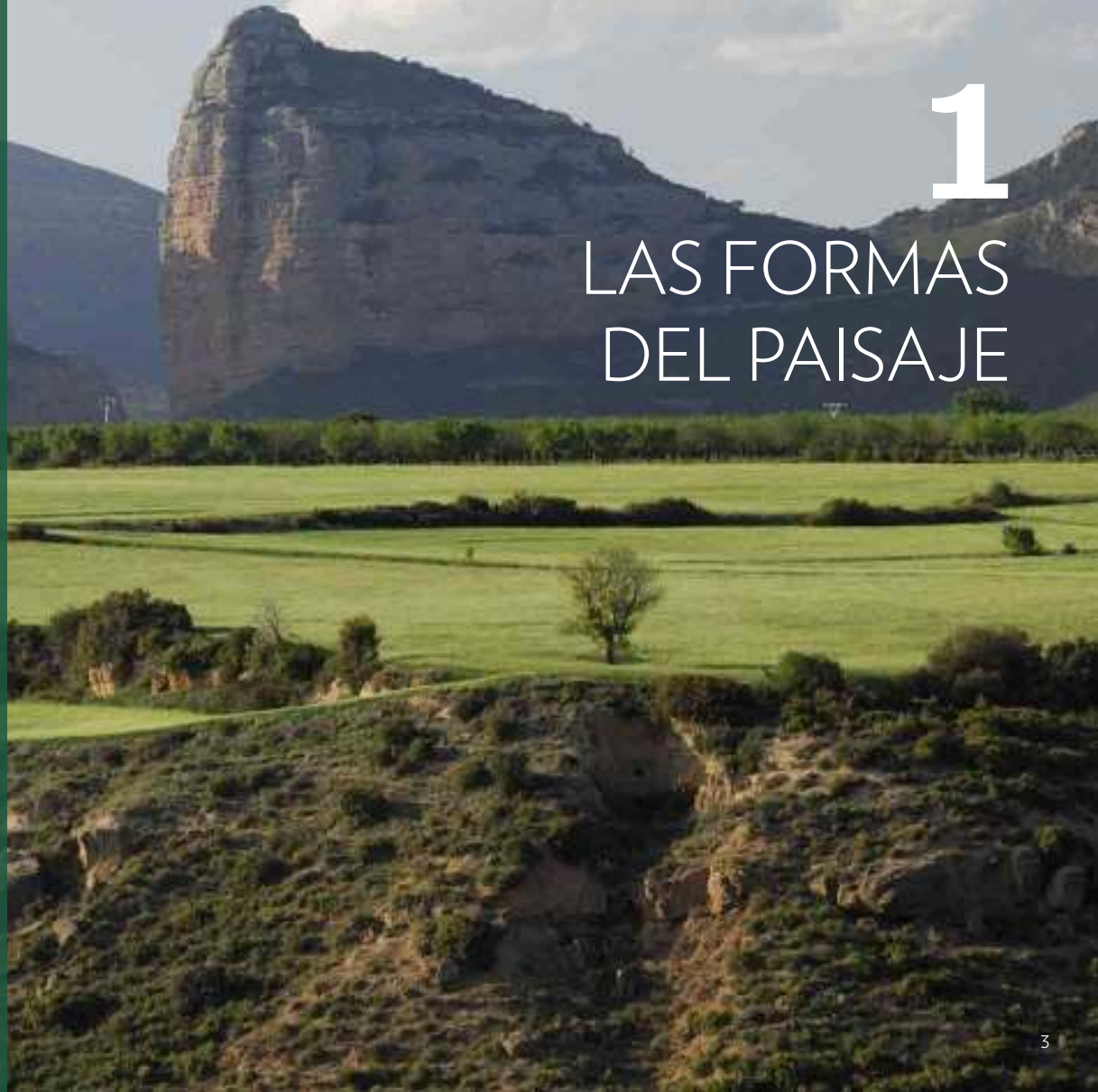
hoya de huesca

Venir *para* Ver

NATURALEZA

1.1 Situación 4
1.2 Relieve. Paisaje y geodiversidad 6
1.3 Sierras prepirenaicas y mallos 8
1.4 La Tierra Plana. Somontanos, sasos, vales y areniscas 14
1.5 R 1. De Villalangua a la Foz de Salinas y Agüero 20

hoya de huesca



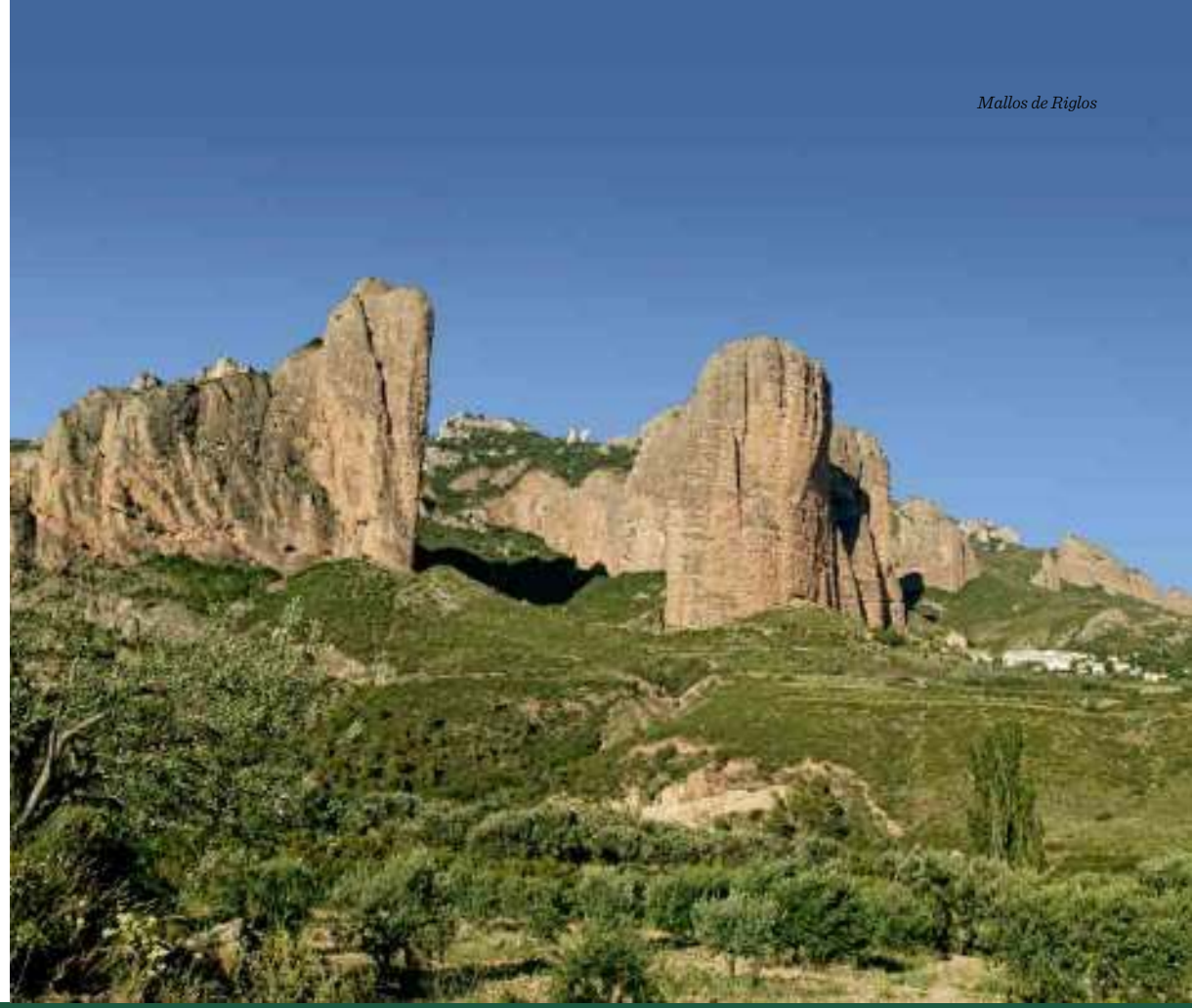
1 LAS FORMAS DEL PAISAJE

1.1 Situación

Al norte de la comunidad autónoma de Aragón, en el sector centro-occidental de la provincia de Huesca, se encuentra **la comarca de la Hoya de Huesca, un territorio a caballo entre las sierras prepirenaicas y la depresión del Ebro.** Huesca, capital de la Hoya y segunda ciudad de Aragón, se ubica prácticamente en el centro geográfico de la comarca, constituyendo un nudo fundamental de comunicaciones en el lugar que, tradicionalmente, ha sido punto de confluencia cultural e intercambio socioeconómico del somontano situado a los pies de los Pirineos.

Las sierras prepirenaicas constituyen la barrera montañosa más meridional de los Pirineos. Sus enérgicos y escarpados relieves, resueltos en muchas ocasiones en el brusco frontal que perfilan los espectaculares mallos, dominan a vista de pájaro los llanos inmediatos de la depresión del Ebro. Una llanura, en definitiva, a los pies del formidable fondo escénico que componen las últimas estribaciones pirenaicas. Sierras y llanos conforman una unidad indisoluble a todo el territorio de la Hoya de Huesca, verdadera seña de identidad de sus habitantes y de todos aquellos que visitan la comarca. Sin embargo, lejos de cualquier simplicidad, la Hoya de Huesca se nos muestra como un conjunto muy diverso de paisajes y ecosistemas, de gran prestancia y relevancia en cualquier contexto geográfico. No en vano, algunos de sus elementos más emblemáticos, como **los Mallos de Riglos o los cañones de la Sierra de Guara, gozan de reconocimiento internacional.**

Areniscas



Mallos de Riglos

1.2 Relieve. Paisaje y geodiversidad

De las tres grandes unidades naturales que, de norte a sur, configuran el relieve de Aragón –Pirineos, depresión del Ebro y Sistema Ibérico–, las dos primeras se dan cita en la comarca de la Hoya de Huesca. Los rasgos más significativos de ambas tienen una magnífica representación en este territorio de somontanos y sierras, en esta antesala de las llanuras pero también de las montañas.

El conocimiento geológico de un territorio, conocer en definitiva cómo se forman y modelan sus diferentes relieves, desvela secretos apasionantes no sólo para el investigador o el estudiante, sino también y cada día más, para el visitante. Es por ello que los recursos geológicos y geomorfológicos se han incorporado en los últimos años a las apuestas turísticas de calidad. Y por encima de todo, la geodiversidad es soporte fundamental del paisaje que nos ampara, deleita y proporciona un medio de vida.

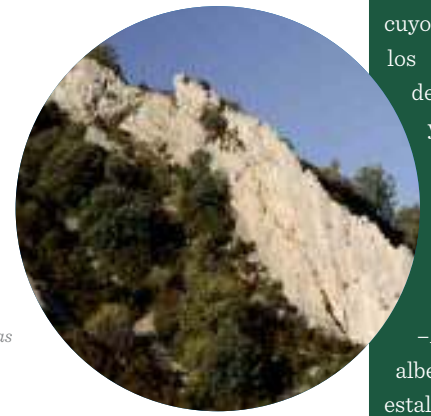
Foz de Salinas

Margas

1.3 Sierras prepirenaicas y mallos

En la franja más septentrional de la Hoya de Huesca se alza una larga y continua alineación de sierras prepirenaicas, de dirección fundamental ONO-ESE.

Constituyen un escarpado armazón montañoso formado por rocas de origen marino y naturaleza calcárea que superan los 1.500 m de altitud: **Santo Domingo, Loarre, Caballera, Gratal, Águila, Gabardiella y Guara,** que con 2.077 m no sólo es el techo de la comarca, sino también la máxima altitud de todo el conjunto de las Sierras Exteriores pirenaicas.



Calizas

La Sierra de Guara es el paradigma de las sierras prepirenaicas en la comarca, un enclave montañoso singular y de extraordinario valor geológico. Su litología fundamental es una gran masa de calizas eocenas plegadas, que responden originariamente a una plataforma marina de aguas cálidas de escasa profundidad, como así lo atestiguan los numerosos fósiles encontrados. Estas calizas exhiben una intensa karstificación –disolución de su carbonato cálcico por la acción de las aguas superficiales o subterráneas–, cuyo resultado es fácilmente reconocible en los espectaculares cañones fluviokársticos de los ríos Flumen, Guatizalema, Calcón y Formiga, en los desnudos lapiaces de cumbres y vertientes –como el extenso Paco Adriana de Belsué–, en conjuntos de dolinas como las de los llanos de Cupierlo, en los poljés o depresiones alargadas que se sitúan entre el Tozal y la Cabeza de Guara –Abeles y Fenales–, y en un endokarst que alberga magníficos conjuntos subterráneos con estalactitas y estalagmitas –cavidades, simas y gralleras como la cueva de los Murciélagos, la del Toro, Esteban Felipe, San Clemente, Grallera Alta, Chaves o el Solencio de Bastarás, esta última la mayor cavidad de la Hoya con 8 km de recorrido–.

Área de transición climática y biogeográfica, fue frontera histórica durante la Alta Edad Media. Su gran valor estético, histórico y natural ha convertido a las sierras prepirenaicas en un atractivo turístico, deportivo y recreativo de gran relevancia.

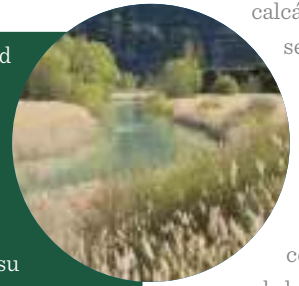
En busca de la depresión del Ebro, una serie de ríos cortan de norte a sur el conjunto de sierras prepirenaicas, excavando profundos valles y estrechos cañones fluviokársticos que alcanzan merecida fama en la Sierra de Guara. **Los cursos fluviales del Gállego –muy conocido entre los deportistas por sus aguas bravas–, Isuela, Flumen y Guatizalema** son los que poseen un mayor recorrido en la comarca, aunque no se pueden olvidar otros ríos y barrancos afluentes, cuyo trabajo erosivo no es desdeñable a la vista de sus vistosas entalladuras **–foces de Salinas y Escalete, río Sotón, Calcón y Formiga,** este último con uno de los más frecuentados descensos barranquistas de la Hoya de Huesca–.

Río Flumen

Ruta circular por el embalse de Santa María de Belsué

Distancia: 14,3 km
Desnivel positivo: 853 m
Desnivel negativo: 853 m
Altitud máxima: 1.180 m
Altitud mínima: 841 m

Itinerario: Embalse de Santa María de Belsué-Dolmen de Belsué-Cueva del Toro-Embalse de Santa María de Belsué. Circuito alrededor de los acantilados de Cienfuens, en el Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara.



El río Gállego, con una longitud de 203 km, el es uno de los más importantes afluentes del Ebro por su margen izquierda. Su nacimiento se sitúa en el puerto de Portalet, junto a las crestas fronterizas del Pirineo, mientras su desembocadura tiene lugar en la misma ciudad de Zaragoza. Entre medio recorre las montañas del Valle de Tena y del Serrablo, en la comarca del Alto Gállego; las sierras prepirenaicas, la Galliguera y La Violada, en la Hoya de Huesca; y el Bajo Gállego en la demarcación territorial de Zaragoza. Tras entrar en la Hoya por el actual embalse de la Peña, el Gállego se abre camino entre las sierras de Santo Domingo y Loarre, perforando el espectacular desfiladero de la Gorgocha, entre el citado embalse y los Mallos de Riglos. Desde la central de Carcavilla y hasta la presa de Ardisa, el Gállego presenta un estado de gran naturalidad, un tramo de aguas bravas que precisamente es descendido anualmente por miles de personas que disfrutan del rafting, el piragüismo o el hidrospeed en sus olas, rulos y corrientes.

Inmediatamente al norte de la alineación calcárea de las sierras prepirenaicas, se encuentran una serie de relieves monoclinales o en cuesta de considerable altitud. Son de naturaleza litológica bien distinta: están labrados en materiales detríticos –lutitas, areniscas y conglomerados– que forman parte de la depresión intermedia pirenaica (Jaca-Sabiñánigo). Sus franjas rocosas pardas y ocres de apariencia horizontal, reconocibles en el paisaje al paso del frecuentadísimo puerto de Monrepós, alcanzan modestas altitudes al norte del embalse de La Peña –poco más de 1.000 m–, sin embargo tienen considerable altura en el entorno de Monrepós, donde l**as sierras de Javierre, Bonés y Belarra** rondan los 1.500 m. Estas sierras y las propiamente prepirenaicas (Santo Domingo, Loarre, Gratal, Guara...) quedan separadas por una serie de depresiones paralelas, corredores excavados en las margas de color gris azulado del **valle del río Asabón, embalse de La Peña, valle del Garona, embalses de Arguis y Belsué, y depresión Nocito-Bara.**

Río Gállego. Desfiladero de la Gorgocha

1.3 Sierras prepirenaicas y mallos

Resultado de la erosión y desmantelamiento de las sierras prepirenaicas es, precisamente, la ingente cantidad de sedimentos acarreados hacia el borde de la cordillera sobre la depresión del Ebro y que han sido modelados con unas formas absolutamente peculiares: los mallos. Estos espectaculares torreones de conglomerados conforman uno de los mayores atractivos paisajísticos de la Hoya y tienen nombre propio en **Agüero, Peña Rueba, Riglos, San Cristóbal, San Julián de Lierta, Salto de Roldán, Val d'Onsera, Vadiello, San Cosme y San Damián, y Santa Cilia de Panzano.**

Ruta circular de los Mallos de Agüero

Distancia: 2,75 km
Desnivel positivo: 300 m
Desnivel negativo: 300 m
Altitud máxima: 857 m
Altitud mínima: 717 m
Itinerario: Agüero-Collado de Pedro-Agüero.

Mallos de Agüero

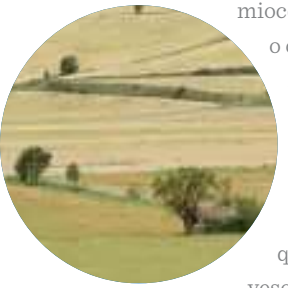
Los Mallos de Riglos son uno de los paisajes más reconocibles de la Hoya. Los originaron ríos torrenciales que empezaron a depositar ingentes cantidades de bloques, gravas y arenas a partir del levantamiento de los Pirineos en el plegamiento alpino. El esculpido final es el resultado de la enorme paciencia que tiene la naturaleza para crear formas espectaculares en tan sólo 6 millones de años. Su altura, estrictamente vertical, es de más de 300 metros, más de tres veces las torres del Pilar de Zaragoza, lo que los convierte en un verdadero paraíso para escaladores de todos los países. Los mallos tienen nombres bien significativos: el Firé, el Pisón y el Puro, la Visera, el Cuchillo, mallo Colorado, etc.

No nos resultará difícil avistar aves rapaces siempre y cuando tengamos paciencia, prismáticos y hayamos elegido bien nuestro lugar de espera. El mallo Aucaz o pared de los Buitres es el lugar más adecuado para la observación ornitológica.

1.4 La Tierra Plana. Somontanos, sasos, vales y areniscas

Al sur de las sierras y de la barrera que dibujan los pintorescos mallos, el relieve pierde altura y vigor. Es la "**Tierra Plana**", como llaman en la montaña oscense a las llanuras de la depresión del Ebro. A excepción de las sierras del entorno de Santa Eulalia de Gállego (Sierra Mayor ronda los 1.000 m), al este del valle y de las terrazas del río Gállego raramente se superan los 700 m de altura, dominando las topografías suaves y onduladas.

Materiales sedimentarios oligocenos y miocenos rellenan esta gran fosa o cuenca que se abre entre los Pirineos y el Sistema Ibérico, con predominio de los conglomerados y areniscas en sus márgenes y de los sedimentos de precipitación química –como las margas, yesos y algunos estratos calcáreos– en el centro de la depresión. Las diferencias litológicas y de modelado, los contrastes climáticos y la aridez, la escasa cubierta vegetal y los seculares usos del suelo configuran diferentes paisajes en un conjunto que posee unos rasgos fisiográficos homogéneos y un marcado aprovechamiento agrícola y ganadero.



Desde el piedemonte o somontano pirenaico se extienden dilatadas planicies, más o menos accidentadas, con suave inclinación hacia el centro de la depresión o hacia los valles de los principales afluentes del Ebro, como el Gállego.

Cerro testigo que corona la colegiata de Bolea

Son los glacis o sasos, extensas rampas o planos inclinados de suave pendiente, formados sobre depósitos de arroyada, unas geoformas características que tienen amplia representación en **La Sotonera, entorno de Huesca y somontano de Guara.**

Sasos a los pies de Montearagón

La incisión fluvial disecciona y deja en una posición predominante pequeñas planas y característicos cerros testigos, yermos o con matorral mediterráneo en la mayor parte de las ocasiones. A sus pies, los pedregosos glacis se escalonan hacia el fondo, ocupado por una red de vales de fondo plano y relleno de limos. Los glacis son aprovechados tradicionalmente por cultivos leñosos –viñedo, olivo y almendro–, en terrenos que son menos castigados por las heladas y las inversiones térmicas, mientras las vales son reservadas para los cereales.

1.4 La Tierra Plana. Somontanos, sasos, vales y areniscas

Las rocas más resistentes dibujan los pocos escarpes que podemos detectar en esta unidad, con pequeños cortados observables en las areniscas de los **relieves en cuesta de Almudévar** (Saso Plano, Torre Lierta), en las plataformas estructurales pre-monegrinas (serretas de Piracés y Tramaced), o en las calizas culminantes de las muelas que aparecen en el suroeste de la Hoya de Huesca, en los confines de la comarca con la sierra de Las Pedrosas y los Montes de Zuera (**La Lomaza de Gurrea de Gállego**).

A esta trama física, sólo quedaría por añadir algunos enclaves endorreicos y de elevada salinidad que cobran especial interés en los **llanos de La Violada.** La puesta en marcha del regadío o el impulso de los pueblos de colonización –Artasona, Valsalada– en las últimas décadas no sólo ha cambiado la apariencia del paisaje original en su parcelario y red viaria, también su fisiografía nivelando y drenando terrenos para adaptarlos a su nueva funcionalidad.

La Tierra Plana, al sur de las sierras prepirenaicas

Al sureste de la comarca, casi en una transición imperceptible hacia las estepas de los Monegros, predominan los cerros y bancos de areniscas, donde el juego de la erosión diferencial ha modelado morfologías caprichosas y muy fotogénicas en las serretas de **Piracés y Tramaced.** La arenisca es una roca sedimentaria formada por clastos de arena, mayoritariamente granos de cuarzo. Es muy abundante en la naturaleza y su color es muy variable, con lo que los paisajes dominados por esta roca adquieren diferentes tonalidades: desde el rojo del rodeno en Teruel al ocre o amarillo de la Hoya de Huesca.

Serretas de Piracés y Tramaced

1.4 La Tierra Plana. Somontanos, sasos, vales y areniscas

La **arenisca** se comporta como una roca resistente cuando va acompañada de capas de arcilla, resultando que las areniscas quedan en resalte, a veces de forma muy caprichosa, respecto a las rocas blandas. Sin embargo, esta roca granuda es muy porosa y se erosiona y areniza con cierta facilidad. Entre otras morfologías, sobre la arenisca se produce la denominada alteración cavernosa, en la que podemos observar numerosas oquedades que reciben el nombre de tafonis, alveolos o estructuras en panal de abejas. Este fenómeno también afecta a los sillares de arenisca de numerosos monumentos de la comarca y ha sido bautizado con el nombre de **"mal de la piedra"**.

Tafonis

Ruta a la Peña Mediodía

Distancia: 0,32 km
Desnivel positivo: 32 m
Desnivel negativo: 7 m
Altitud máxima: 494 m
Altitud mínima: 469 m
Itinerario: Carretera a Piracés-Peña Mediodía. Constituye un desvío de la ruta ornitológica de la serreta de Tramaced.

RUTA GEOLOGICA TRANSPIRENAICA

La Hoya de Huesca ya cuenta con algunos ejemplos destacados de protección y divulgación de la geodiversidad, como la Ruta Geológica Transpirenaica Aspe-Alto Aragón, que consta de tres paradas acondicionadas y dotadas de paneles informativos en la comarca. Son los siguientes:

El mar eoceno: una sopa de alveolinas. El atril se encuentra en el embalse de La Peña, a la altura de la presa, junto a la entrada del túnel de la carretera A-132. El registro sedimentario y fósil de esta parada permite reconstruir el ambiente en que se depositaron las calizas eocenas de la formación Guara: un fondo marino de aguas cálidas y escasa profundidad en el que se acumulaban caparazones de foraminíferos (nummulites y alveolinas).

Las Sierras Exteriores: la puerta del Pirineo. Aparcamiento en la carretera A-132, entre los Mallos de Riglos y el embalse de La Peña. Las Sierras Exteriores de los Pirineos son los relieves más meridionales que se han generado como resultado del choque de dos placas tectónicas: la Ibérica y la Europea. La orogenia alpina que da origen a estas sierras prepirenaicas ha dado lugar a una peculiar estructura en abanico.

Gigantes de conglomerado. La parada y el atril se encuentran en la parte más alta de la localidad de Murillo de Gállego, en una zona de juegos infantiles. Durante el Terciario se producen grandes abanicos aluviales debidos al desmantelamiento de las Sierras Exteriores. Durante el Cuaternario se erosionan los depósitos de conglomerados y dan lugar a unas espectaculares morfologías: los mallos.

1.5 R 1. De Villalangua a la Foz de Salinas y Agüero

La ruta coincide con el sendero señalizado PR-HU 97 que tiene su inicio en la localidad de Villalangua (642 m). Tras cruzar el río Asabón, una pista se dirige hacia la Foz de Salinas, fenomenal escotadura visible en todo momento. Se cruza el barranco que desciende desde la foz y un camino remonta la margen izquierda del torrente. Debajo de los estratos verticales de roca caliza se conecta con el sendero que viene de Salinas de Jaca. Pronto llega a un antiguo puente, situado bajo una vistosa cascada. Tras varias revueltas se introduce en un quejigal y alcanza las ruinas de Salinas Viejo (910 m; 1 h 10 min), cuya población se trasladó en la década de 1950 al nuevo Salinas de Jaca.

El camino gira a la izquierda (SO) y asciende por un pinar, ganando el portillo d'a Osqueta (1.175 m; 1 h 50 min). Allí una señal indica a Fuencalderas y Biel al O (derecha), pero el PR prosigue hacia el E (izquierda) por un pasillo de roca y luego bajada hasta una pista, junto a la collada Rasiello. Se avanza por esta pista hasta un desvío, desde donde se sigue a la derecha por una trocha que lleva a la collada Picha (1.085 m; 2 h 30 min).

Clásica travesía que atraviesa el extremo oriental de la Sierra de Santo Domingo, visitando parajes tan emblemáticos y espectaculares como la Foz de Salinas, el singular portillo d'a Osqueta y los Mallos de Agüero.

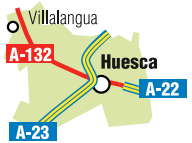
A partir de este lugar el paisaje se define por monte bajo, pinos repoblados y las huellas de un incendio. En descenso por la loma cimera de las Articas de Claudio se alcanza un desvío a la derecha que baja en dirección a una pista. Una vez allí se sigue a la izquierda hasta el corral de Blasico (3 h 5 min).

Más abajo la senda alcanza y cruza el barranco de Castillo Mango. El camino pasa junto a la cueva de Al Foraz, situada sobre un estrecho, y luego conecta con una pista que sube en lazadas desde el barranco de Pituelo. A la izquierda se levanta una arruinada tejería (4 h). Siguiendo la pista se llega al cruce con el sendero circular de los Mallos de Agüero. Se continúa por la pista que rodea los mallos y conduce hasta la parte alta de Agüero (720 m; 4 h 25 min).

Distancia: 12,7 km
Desnivel positivo: 770 m
Desnivel negativo: 610 m
Altitud máxima: 1.175 m
Altitud mínima: 610 m

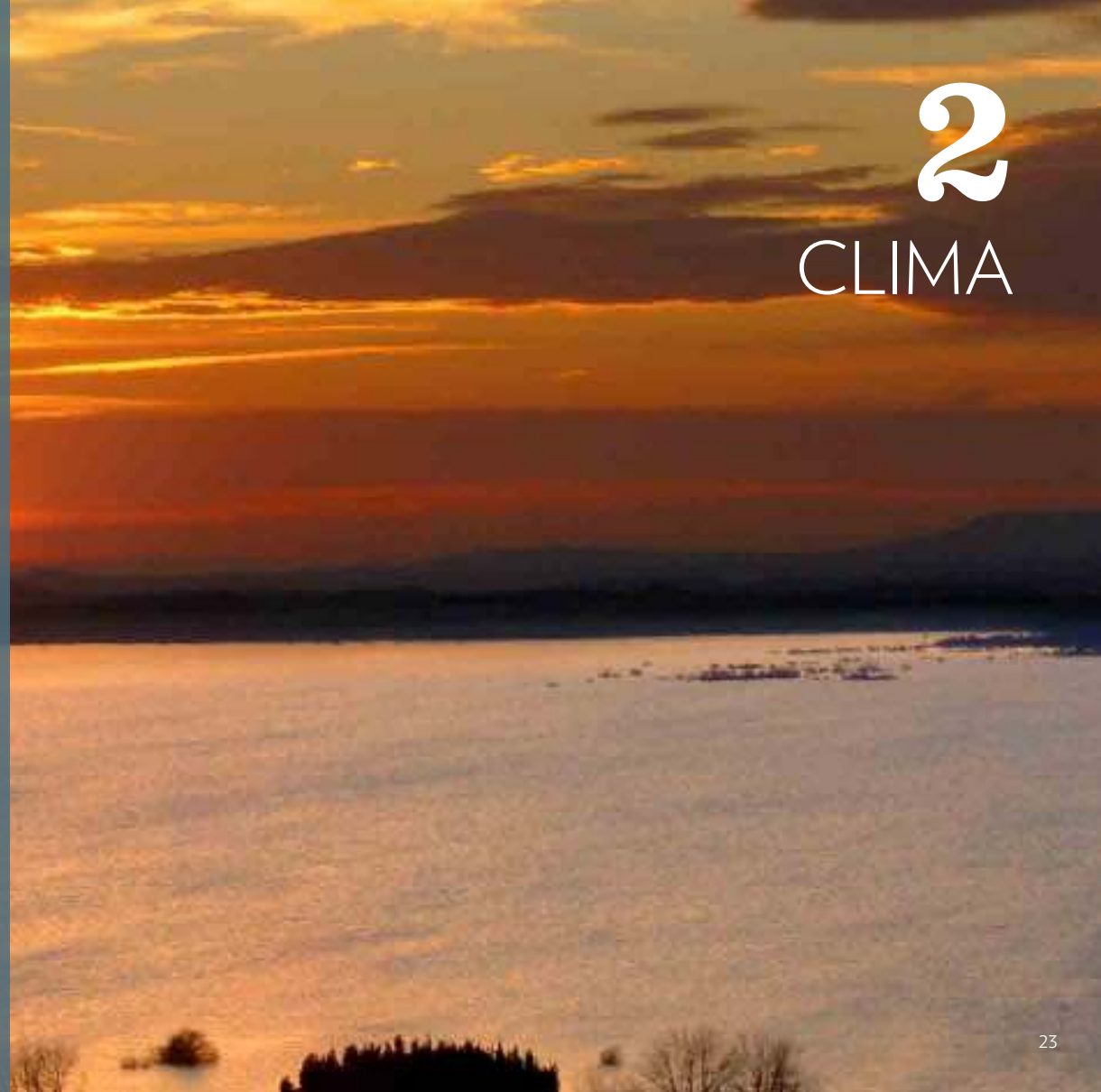
Salinas Viejo

Escaramujos



VILLALANGUA/ BILLALANGUA
SALINAS DE JACA/ DE CHACA
SALINAS VIEJO/BIELLO
Foz de Salinas
Pardina Samper Alto
Pardina Samper Baxo
Pardina Hospitalet
Pardina Cuarto Lugar
MALLOS D'AGÜERO
AGÜERO
SAN FELIZES
Los Juanes y Chuans
Solano Sarrambilla
Solano Samper
Solano a Biña
Paco os Mallos
Solano Borau
Solano Blasico
Solano Chimenez
Solano Abadías
Solano Chuan Ramón
Paco Cabezón
Leziñano
Os Manzargos
Solano as Biñas
O Campaz
Punta Portalas
Punta Común
Punta Tolosana
Punta d'a Casterella
Punta Solaniella
Punta o Rei
Sanzerola
Pediguardia
Castellazo
Punta Fozillo
Saosa
Soma
Agnacai
Era Morlán
Güerto Guardia
Cubilar Baxo
Campo Forates
Obispos
Puimaría
Marrabil
Suertes Baxas
Suertes Altas
Solpón
O Chotero
O Repicón
Cabezón
Punta Fozillo
Campo d'o Solano
Molín de San Felizes
Marmelera
Betonera
Lomurrón
A Pinosa
A Basa
Os Linás
O Calzil
Os Fozillos
A Chuata
A Parúl
Paco Jaria
Planichugo
Esmoladera Cortés
Barrera de Chuan Ramón
Barrera l'Estanco
Paco a Fu
L'Abaco
A Balle
Portill
Faxal d'Abaxo
Faxal Medio
Cubilar d'e
Solano os Taxos
Solano Palazín
Solano Pocopán
Solano Pocopán
Campo Rei
Campo Pleita
Peña Molín
Paquizo Puen
Molín Billalangua
O Zierco
Lopatón
Rial
Lacunas
Mallas
Plana Cachico
Os Merogueños
Azute
Corral de Grasa
Collada Fañanás
Collada Pelaire
Collada Sámper
Collada d'as Bentanas
Collada Saosa
Collada Rasiello
Collada Picha
Collada Tolosana
Collada Abadía
Collada Pedro
Collada Os Muernos
Portillo d'a Osqueta
Portillo os Fallaz
Portillo d'a Sierra
Portillo d'a Casa
Portillo d'a Ralla
Portillo d'a Ralla
Portillo d'a Ralla

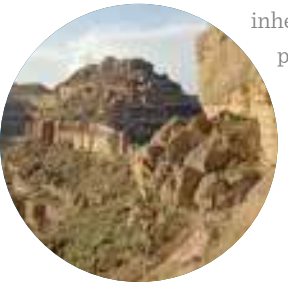
2.1 Del atlántico al mediterráneo 24
2.2 Las lluvias decrecen de norte a sur 26
2.3 Nieblas y heladas 28
2.4 Temperaturas y vientos 30
2.5 R 2. La Sierra de Bonés 32



2
CLIMA

2.1 Del atlántico al mediterráneo

Aragón es un territorio de **encrucijada climática**, en el límite meridional de la zona templada europea, pero también en contacto con las masas subtropicales. Este somero esbozo determina un vaivén estacional en el que, de octubre a mayo, pueden visitarnos frentes lluviosos característicos del norte de Europa, mientras que durante los meses estivales el conocido anticiclón de Azores instala el calor y la estabilidad atmosférica, sólo interrumpida por episodios tormentosos ligados al calentamiento del suelo. La preponderancia de una u otra situación determina la existencia de unas condiciones ambientales genuinamente atlánticas (importante humedad relativa y precipitaciones abundantes, inherentes al norte de la provincia de Huesca) o mediterráneas (sequía estival y precipitaciones irregulares características, con matices, del sur de la provincia de Huesca y del resto de Aragón).



Las precipitaciones de la comarca disminuyen paulatinamente del norte hacia el sur

La influencia atlántica que afecta a los valles pirenaicos más próximos a Francia, se esfuma paulatinamente hacia el sur de la provincia de Huesca, hasta desaparecer por completo a las puertas de la capital oscense. Es el denominado "efecto foehn", causante de importantes diferencias pluviométricas entre las laderas de barlovento y las de sotavento, lo que supone un progresivo desecamiento de las masas de aire al atravesar las crestas montañosas de norte a sur.

A grandes rasgos la Hoya de Huesca es frontera, o punto de encuentro si se prefiere, de los dos ambientes descritos. Sus condiciones nos permiten dividir la comarca en dos grandes zonas, como si de un microcosmos aragonés se tratara: un área montañosa al norte, fresca y relativamente húmeda (sierras prepirenaicas); y otra al sur, predominantemente llana (depresión del Ebro), con lluvias escasas y temperaturas más elevadas, sobre todo en verano, que las del sector montañoso.

2.2 Las lluvias decrecen de norte a sur

El gradiente pluviométrico resulta espectacular en pocas decenas de kilómetros: mientras Candanchú, junto a la frontera, ronda los 2.000 mm anuales de precipitación, el embalse de La Peña no llega a 800 mm anuales (algo más de 900 mm se registran en Nocito, a los pies del techo comarcal en el Tozal de Guara). Estos dos últimos valores, característicos de la umbría de las sierras prepirenaicas situadas al norte de la Hoya de Huesca, son todavía superiores a los que arrojan La Sotonera y la ciudad de Huesca, al sur de esta alineación montañosa, con cifras próximas a los 500 mm al año.

Arco iris en Loporzano

Los somontanos pirenaicos, antesala de las estepas del centro de la depresión del Ebro, ya empiezan a exhibir los rasgos del clima mediterráneo continentalizado de las tierras llanas y semiáridas de Aragón, con sequía estival, precipitaciones débiles y temperaturas muy contrastadas.

En esta vertiginosa transición se esboza el destacado papel que desempeña el conjunto de sierras prepirenaicas de la comarca, auténticas islas de humedad.

La sierras prepirenaicas son el último obstáculo de la humedad oceánica, no es difícil observar pequeños hayedos, bosques atlánticos por excelencia, en las umbrías de las sierras de Santo Domingo, Peiró-Gratal o Guara, expuestas a los frentes lluviosos y al estancamiento de las nieblas.

Las sierras prepirenaicas son auténticas islas de humedad

2.3 Nieblas y heladas

La compartimentación del relieve define topográficamente la presencia de cubetas o cuencas (depresión del Ebro y valles de las sierras prepirenaicas), sectores deprimidos que, con atmósferas estables, posibilitan un embolsamiento de aire frío durante las noches de final de otoño y de invierno. El resultado es la generación de las denominadas **inversiones térmicas,** capaces de arrojar valores térmicos inferiores a los de las sierras circundantes. La inversión puede ir acompañada de la **formación de nieblas** de irradiación nocturna, especialmente espectaculares cuando se tiene el privilegio de observarlas desde una posición elevada, como las cumbres de mallos y sierras.

Al pie de las sierras existe una franja de terreno, el somontano, que marca la transición entre los dos grandes dominios climáticos de la Hoya de Huesca. Son tierras orientadas al sur, muy luminosas y protegidas de los vientos del norte por las propias sierras, lo que permite que no sean alcanzadas por las inversiones térmicas que afectan, sobre todo, a la depresión del Ebro.

Se trata de un clima mediterráneo menos riguroso o continentalizado que el de las tierras situadas más al sur y a menor altitud, como se puede comprobar, por ejemplo, en la vegetación y en los cultivos de los piedemontes de Agüero, Bolea y Guara donde, efectivamente, se acorta el periodo y el número de heladas.

Niebla helada o "dorondón" (escarcha)

2.4 Temperaturas y vientos

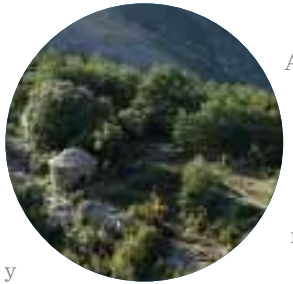
Respecto a las temperaturas, podemos reiterar el mismo esquema general que diferencia dos grandes unidades físicas en la comarca: sierras (N) y llano (S). Las áreas culminantes de las sierras del sector norteño quedan englobadas por la isoterma media anual de los 7 °C, mientras una buena parte del territorio llano muestra medias superiores a 12 y 13 °C. Julio es el mes más caluroso, con valores medios por encima de 20 °C en la mayor parte del territorio. La media de las máximas supera los 25 °C en julio, incluso los 30 °C en las zonas de la depresión del Ebro. El mes más frío es enero pero siempre con valores medios por encima de los 3 °C. Aunque son frecuentes las heladas durante los días invernales, la media de las mínimas no es excesivamente rigurosa: tan sólo es inferior a 0 °C al norte de las sierras prepirenaicas o en alguna zona del Flumen afectada por inversiones térmicas.

En Fornillos, el mes más frio presenta temperaturas medias por encima de los 3°C

Tormenta en el Salto de Roldán

El viento es otro de los elementos climáticos ineludibles. Tiene dos procedencias o componentes dominantes: ONO y ESE, coincidentes con la dirección fundamental de la topografía de las sierras prepirenaicas y otros relieves de la comarca. De la primera sopla el característico cierzo, un viento seco, frío en invierno y fresco en verano, que puede llegar a superar los 100 km/h. De la segunda componente sopla el llamado bochorno, habitual en verano y causante de altas temperaturas y sensación asfixiante.

2.5 R 2. La Sierra de Bonés

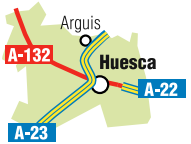


Se inicia la excursión en Arguis, donde es recomendable una visita al Centro de Interpretación del Parque Natural. Se sube por la antigua carretera del Monrepós que parte al oeste de la localidad. Aproximadamente a 1,1 km del pueblo y poco antes de llegar a la casa de Fondanito, se ve a la izquierda el indicador del camino de Bonés, señalizado como S-10 (1.120 m). El camino asciende entre bojes y quejigos, conservando todavía restos de su antiguo empedrado. Va ganando altura sobre la carretera vieja y se topa con el gasoducto del Serrablo. Enseguida se llega a la loma de la sierra de Bonés, cubierta de bojes, enebros y erizones (1.421 m; 1 h desde la carretera).

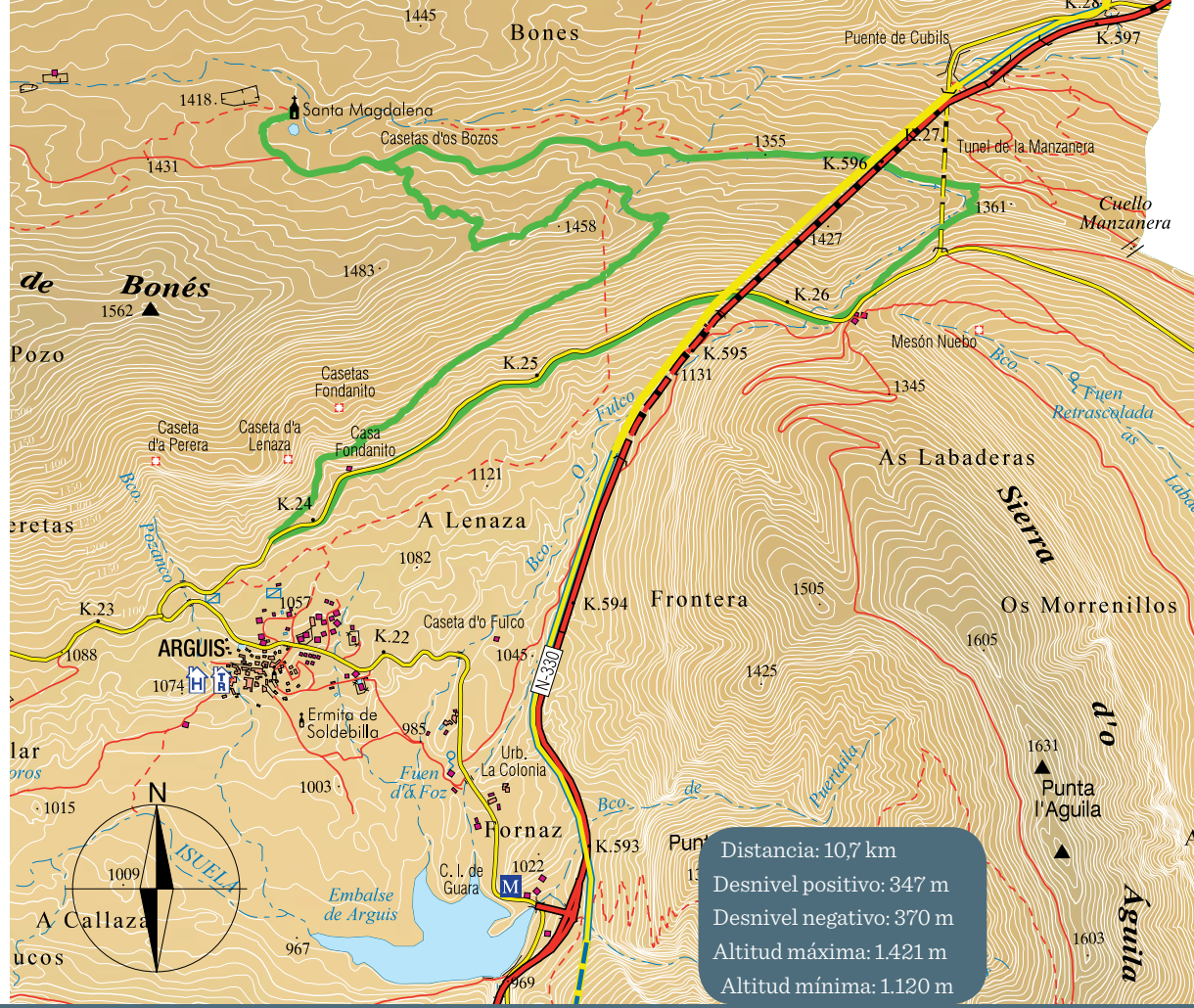
El descenso hacia el valle de Bonés es muy agradable, por un umbrío pinar salpicado de hayas, en el que sorprenderá junto al camino un viejo pino silvestre de gran tamaño. Finalmente se sale a la pista de Bonés después de 30 minutos de caminata desde el alto de la sierra. Remontar la pista hacia la izquierda.

A los 10 minutos se ve la ermita de la Magdalena (1.400 m). Bajo la ermita discurre el Flumen, que presenta cierto caudal gracias a las aportaciones de diversos manantiales.

Para regresar hacia Arguis continuar por la pista de Bonés, valle abajo. En 15 minutos desde Santa Magdalena se llega al gasoducto y más adelante a un pequeño mojón que marca el punto por donde cruza la acequia que trasvasa las aguas del Flumen hacia el Isuela. Sin llegar a una línea de alta tensión se toma un camino a la derecha, una cabañera que fue en la antigüedad una importante vía de penetración hacia el interior del Pirineo. Quedan algunos tramos muy bien conservados, entre ellos el que lleva de bajada al collado de la Manzanera o al Mesón Nuebo (1.260 m). Desde aquí se vuelve al inicio por la carretera.



Ameno recorrido que lleva al pequeño valle de Bonés, en el que nace el río Flumen. Podremos apreciar los contrastes de vegetación entre la solana y la umbría. Disfrutaremos de magníficas vistas sobre la cuenca de Arguis y las sierras del Águila, Guara y Gratal.



3.1 Frontera bioclimática 36
3.2 Las umbrías prepirenaicas 38
3.3 Los robledales 40
3.4 Los encinares 44
3.5 Ambientes esteparios 46
3.6 Riberas, embalses y albercas 48
3.7 R 3. San Martín de la Val d'Onsera 50

hoya de huesca

3 VEGETACIÓN

3.1 Frontera bioclimática

La Hoya de Huesca también es un espacio de transición bioclimática entre los Pirineos y la depresión del Ebro. Como se ha apuntado en el apartado climático, en las sierras prepirenaicas tiene lugar una singular encrucijada de ambientes atlánticos y continentales, entre especies pirenaicas (alpinas) y mediterráneas, un fenómeno que convierte a la comarca en un sorprendente conjunto de variados ecosistemas. Pero además, su intrincada orografía, la elevada altitud de algunas de sus montañas o la existencia de fuertes desniveles entre las crestas culminantes y las llanuras, han permitido el desarrollo de peculiares microclimas y nichos ecológicos que han favorecido la aparición de interesantes endemismos y que las sierras de la comarca constituyan, en ocasiones, el límite meridional de la distribución de algunas especies pirenaicas.

Plantas exclusivas de las rocas.

Sirvan como ejemplo dos pequeñas plantas muy especializadas y exclusivas, ambas en el catálogo aragonés de especies amenazadas: en las gleras de la cara norte del Tozal de Guara y de la sierra Gabardiella aparece la aguileña pirenaica *(Aquilegia pyrenaica guarensis)*; y en las paredes y extraplomos de los Mallos de Riglos y Agüero se cuelga, literalmente, la *Petrocoptis montserratii,* con sus bonitas flores blancas o ligeramente rosadas que no tienen nombre vulgar. Otras más conocidas a ojos de los excursionistas son la oreja de oso y **la corona de rey**, dos plantas rupícolas frecuentes en las gargantas serranas.

Madreselva

Los pisos de vegetación aparecen dominados por encinares y madroñales en la base de las sierras y en las solanas, mientras el roble quejigo o el pino silvestre huyen de las altas temperaturas y las sequías ganando altitud por encima de los encinares o buscando refugio en las laderas más frescas. Algunas umbrías de las sierras permiten la presencia de pequeños hayedos, muy valiosos en su contexto geográfico, sin olvidar dos hábitats extraordinarios: las gleras y las paredes de foces y cañones. Estos biotopos, los más inaccesibles, aislados y extremos de las sierras, conservan especies endémicas y singulares, de reducida distribución en la península Ibérica.

Globularia repens

Rusco

3.2 Las umbrías prepirenaicas

La principal característica de las sierras prepirenaicas es, la existencia de intensos contrastes bioclimáticos entre sus vertientes, con una marcada disimetría entre la septentrional (umbría) y la meridional (solana)

El "efecto foehn" hace que el aire seco que baja por el sur se caliente más de lo que se ha enfriado el aire húmedo al ascender por el norte–.

Con estas condiciones, algunas umbrías norteñas permiten la presencia de pequeños hayedos (Santo Domingo, Loarre, Peiró, Águila, Gabardiella, Guara), allí donde la influencia atlántica es todavía patente (más de 900 mm de precipitación anual). A estas florestas relictas se añade la Betosa de Guara o de los Fenales, un abetal que todavía se conserva entre 1.400 y 1.600 m de altitud, al NE del techo prepirenaico.

Hojas de haya

Umbría con pinares y hayedos

Estos hayedos y abetales son los más meridionales de la cordillera, en el límite de su distribución, lo que los convierte en bosques excepcionales y muy sensibles ante las incertidumbres del cambio climático. Las gleras y cantiles de la cara norte del Tozal Guara también albergan, entre 1.600 y 1.900 m, un valiosísimo reducto de pino negro, el árbol pionero que encontramos en los pisos subalpinos de las montañas más altas del Pirineo.

Abetos

Tejo

Subida al pico Peiró

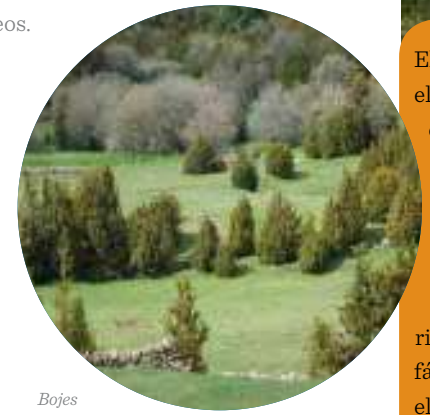
Distancia: 6,46 km
Desnivel positivo: 562 m
Desnivel negativo: 562 m
Altitud máxima: 1.567 m
Altitud mínima: 1.101 m

Itinerario: La senda de ascenso al Peiró tiene su inicio en la carretera de Arguis a Bentué de Rasal. La umbría de esta cumbre alberga un magnífico hayedo.

3.3 Los robledales

Por debajo de estas altitudes domina el bosque de **robles quejigos o caxicos** (con buena representación en los valles de Rasal, Arguis, Belsué y Nocito), muy mermados por talas, roturaciones y carboneo, aunque sus brotes de cepa posibilitan una franca y paulatina recuperación.

El quejigo, con sus hojas marcescentes que no se caen del árbol hasta la salida de los renuevos en primavera, es un roble de transición entre sus congéneres norteños de hoja caduca y la perennifolia carrasca de los ambientes plenamente mediterráneos.



Bojes

El **boj o buxo** es un arbusto muy abundante en el Pirineo, donde aparece sobre suelos calizos cubriendo el sotobosque de carrascales, robledales, pinares y hayedos, o formando densos matorrales (bujedos, buxaqueras o buxacars). En general no suele sobrepasar los 2-3 m de alto, aunque se conocen ejemplares de hasta 8 o 10 m de altura. Se le conocen múltiples aplicaciones rituales y medicinales y, por su madera dura y fácil de tallar y pulir, ha sido muy utilizado para la elaboración de utensilios de uso cotidiano, como cucharas y tenedores, mangos de herramientas y badajos para las esquillas (cencerros). La talla debía realizarse con la rama todavía verde, pues al secarse, la madera de boj se vuelve muy quebradiza.

Algunos robles monumentales como el del santuario de San Úrbez en Nocito, de casi 22 metros de altura, o el de la Virgen de Fabana, al sur de Guara, con un perímetro de tronco de 5,5 metros, son muestra del pasado esplendor de aquellos quejigos venerados en lugares mágicos y luego sacralizados. Naturales o repoblados en los años 50 y 60, los pinares de pino silvestre y pino laricio –el primero más apto en las umbrías y el segundo en las solanas–– sustituyen en muchos lugares a los robledales desaparecidos y cubren una buena porción de las altitudes intermedias en todo el conjunto. El conocido boj y la gayuba protagonizan el sotobosque de robledales y pinares, mientras que la degradación y apertura de estos bosques da paso a vastas extensiones de erizón. Otras especies que acompañan a los árboles montanos de la Hoya son el guillomo o senera, el durillo, el endrino o arañonero, las madreselvas y flores vernales tan características como las hepáticas y las primaveras.

Grandes robles se conservan en el valle de Nocito

Erizones

El erizón o asiento de monja

es un pequeño arbusto con forma de cojín almohadillado, muy denso y espinoso, característico de las sierras del Prepirineo, único lugar de la Península Ibérica donde habita. Ocupa sus crestas venteadas –como las cumbres de la Sierra de Guara–, las áreas de intensa insolación y los suelos esqueléticos, erosionados o repetidamente incendiados, conviviendo también con pinares y quejigales. Sin embargo, el erizón resiste heladas y sequías y protege el suelo. En el mes de junio sus flores amarillas tiñen el paisaje, un hermoso espectáculo que no puede pasar desapercibido al transitar por el puerto de Monrepós. Su nombre, en clara alusión al erizo, también recibe la jocosa denominación de asiento de monja. Y ciertamente los nombres populares de tan espinoso arbustillo se multiplican: asiento de pastor, asiento de suegra... y cualquier otra persona a la que se quiera "sentar" en una situación incómoda.

Las plantas vernales

A partir del mes de febrero, una serie de pequeñas plantas florecen en los bosques montanos prepirenaicos (quejigares, pinares y hayedos), generalmente al abrigo del abundante boj, a veces incluso perforando la nieve que ya está fundiendo. Son el anuncio de la primavera y se denominan genéricamente vernales. Tienen unos requerimientos de luz muy específicos: deben florecer y completar su ciclo vital antes que salgan las hojas de los árboles del bosque y el ambiente se torne excesivamente sombrío. Plantas vernales habituales son los narcisos, hepáticas, primaveras y violetas.

Narcisos

3.4 Los encinares

Las partes más bajas de las sierras prepirenaicas, las solanas y el piedemonte están ocupadas por el árbol mediterráneo por excelencia, la encina o carrasca. Aquí apenas se alcanzan ya los 600 mm de precipitación anual. Sin embargo, algunos carrascales nos sorprenderán por su inusitada humedad y umbría, como por ejemplo los del barranco del Huevo, en San Cosme y San Damián (Vadiello) o los de San Martín de la Val d'Onsera.

El sotobosque característico del encinar puede presentar boj, aunque es más habitual encontrar enebro de la miera o chinebro, rubia, durillo, aligustre y lentisco. Es digna de mencionar la gran extensión de madroños, arbetos o alborzeras que acompañan a los encinares de Agüero y San Felices.

Carrasca de Becha

La encina o carrasca ocupa buena parte de la región mediterránea. Alcanza casi todas las zonas de la Península Ibérica, incluso las del norte más húmedo. La encina puede vivir desde el nivel del mar hasta los 1.400 m de altitud. Esto lo convierte en el árbol, por antonomasia, del medio rural ibérico. Esa convivencia con el espacio ocupado por pueblos y actividades humanas ha hecho que su distribución, antaño más extensa, fuera drásticamente mermada. A la carrasca le ha tocado abastecer de leña y madera a los hogares y enseres humanos. Sus bosques se han cortado y roturado para el beneficio de la agricultura y ganadería. Sus bellotas han alimentado generaciones de personas y animales. Y finalmente su madera se dirigió a ciudades e industrias en forma de carbón vegetal. Las encinas que han resistido el empuje del progreso pueden alcanzar hasta 20 o 25 m de altura. En Aragón, los campos de cereal, olivos, viñedos y almendros ocupan en buena medida el espacio de los carrascales. Hoy las encinas se aferran a las sierras ibéricas y pirenaicas. Un paisaje bien distinto al que hubo hace cientos de años.

Desde las sierras, la carrasca bajaba hacia el llano, cubriendo buena parte del sur de la comarca. Pero el bosque mediterráneo dio paso en los sasos y en las tierras llanas a los cultivos de almendro, olivo, cereal e incluso a los regadíos en el SE de la Hoya. Fuera de las abruptas sierras, todavía podemos contemplar valiosos carrascales de llanura en Lierta y Nisano, Igriés, el saso de Loporzano, Pebredo, Lupiñén, Ortilla, Blecua y Pertusa.

La monumental **carrasca de Becha**, rodeada de campos de cereal, tiene 18,5 metros de altura y una copa de 27 metros de diámetro. Es uno de los árboles más extraordinarios de la Hoya de Huesca, testigo mudo de un paisaje vegetal evocador y remoto.

Para llegar a la carrasca de Becha se toma la carretera A-132 (Huesca-Ayerbe). Se sigue por este vial hasta su punto kilométrico 9,6, donde se encuentra desvío a la derecha, hacia la casa de Castillo Castejón. Por detrás del edificio se toma pista que, tras superar la balsa de Mesoné, alcanza las ruinas de Castillo de Becha (3 km desde la A-132). La carrasca de Becha está en un campo inmediato. Es una finca privada. No pisar los campos si se encuentran cultivados.

3.5 Ambientes esteparios

El contrapunto del paisaje cultivado en la depresión del Ebro lo constituye una cubierta vegetal escasa y dispersa, aunque no por ello menos interesante, que se aferra a los interfluvios o a los terrenos con una menor o nula aptitud agrícola –escarpes, eriales, saladares, taludes, cárcavas–. Y en torno a ellos se asientan diferentes especies esteparias: el tomillo, el romero y las comunidades gipsícolas de albada, asnallo y jarilla ocupan las divisorias y lomas margo-yesíferas; el sisallo y el esparto o albardín aparecen en las depresiones limosas; el tamariz habita en los suelos salinos y en algunos cursos hídricos; y los bosques naturales o repoblados de pino carrasco se desarrollan en los taludes de las muelas y en las laderas de algunos cerros.

Pino carrasco

El almendro o almendrera es un arbolillo de tamaño mediano, cultivado desde tiempo inmemorial en terrenos cálidos y secos. Es muy conocido en muchos de nuestros pueblos donde, al final del verano, tradicionalmente han recogido su fruto, la almendra. Ésta constituye un componente importante de la dieta mediterránea y posee un elevado valor energético. Aunque conviene decir que la parte de la almendra que realmente se utiliza en alimentación es la pepita, que se encuentra dentro de ese característico fruto carnoso con hueso. Los almendros ocupan los piedemontes de casi todas las sierras aragonesas. Sus flores son especialmente precoces: entre enero y marzo, desafiando a las heladas, los almendros se visten de flores blancas o de un rosa pálido, uno de los más vistosos espectáculos de la naturaleza en la Hoya de Huesca.

3.6 Riberas, embalses y albercas

Sotos fluviales y zonas húmedas completan este somero repaso a la vegetación de la Hoya. Aunque muy alterados en su estructura, los bosques de ribera de los principales ríos de la comarca están constituidos por chopos, álamos blancos, sauces, fresnos y olmos. Los sotos del río Guatizalema, a su paso por Arbaniés, Siétamo, Fañanás, Novales y Sesa, tienen una notable presencia de alisos, un árbol muy raro y escaso en el resto de Aragón. Algunos de los cursos de media montaña, como el Garona, conservan saucedas arbustivas de sargas, bien adaptadas a colonizar las gravas y a soportar la torrencialidad de los ríos prepirenaicos. Por lo que respecta a los humedales, temporales o permanentes –Alboré, albercas de Cortés, Castilla y Loreto, embalses de La Peña, Arguis, Las Navas y Valdabra–, la vegetación palustre, básicamente carrizo y anea, acompañada también de tamarices en el entorno de La Sotonera, conforman hábitats fundamentales como refugio de la fauna acuática.

Ruta circular Alberca de Loreto

Para llegar a la alberca de Loreto se toma el sendero señalizado PR-HU 141 que parte de las proximidades del camping San Jorge, en Huesca. Es un recorrido circular de 8,2 km que permite visitar el conocido santuario de Nuestra Señora de Loreto y luego rodear el humedal homónimo sin molestar a las numerosas aves que aquí se dan cita.

Garza real en la Alberca de Alboré

Alberca de Cortés

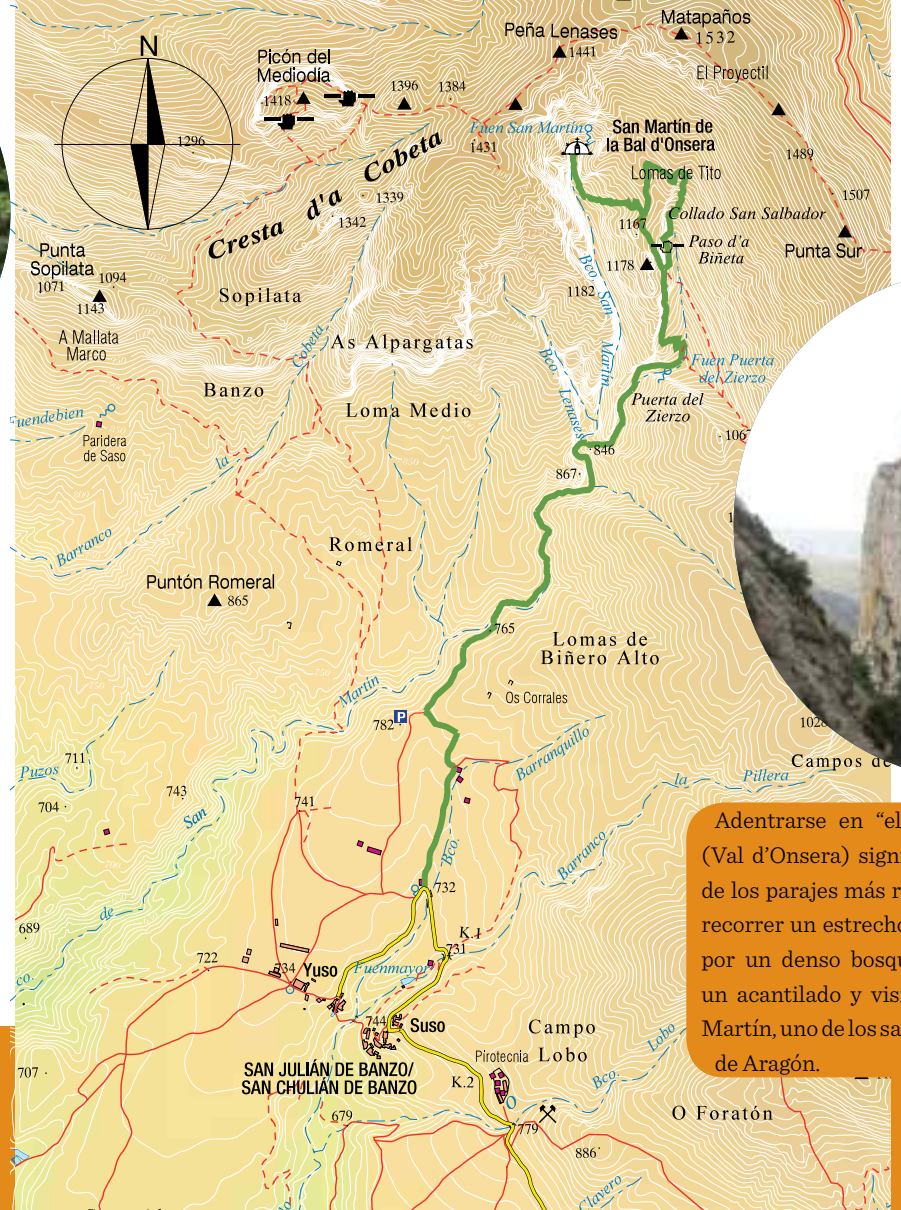
3.7 R 3. San Martín de la Val d'Onsera

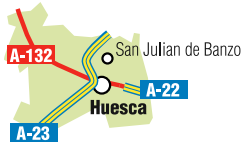
San Julián de Banzo es un pequeño pueblo que se encuentra dividido en dos por el barranco de San Julián. La carretera que une ambos barrios se ve obligada a dar un largo rodeo de casi un kilómetro y medio. Aquí, en una cerrada curva se encuentra a mano derecha, señalizada como S-6, la pista y camino de San Martín de la Val d'Onsera que, entre cultivos y carrascas, conduce hasta una explanada acondicionada como aparcamiento.

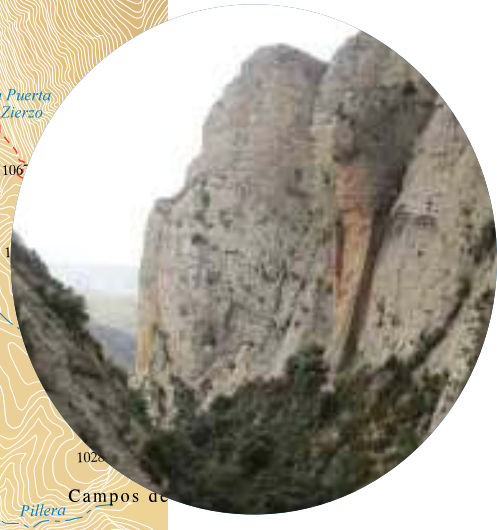
El camino desciende hacia el barranco de San Martín y comienza a remontarlo por el cauce o sus proximidades. Los altos paredones de conglomerados se van estrechando cada vez más, formando un angosto y retorcido cañón. A los 35 minutos de caminata debemos de abandonar el barranco principal e internarnos por un afluente hasta un paso estrecho, la "Puerta d'o Zierzo" (870 m). El camino pasa sobre una fuente y zigzaguea, remontando bajo una gran visera caliza para alcanzar un pequeño claro entre la vegetación y un cruce (900 m). Hacia la derecha, el "Sendero Histórico" GR-1 se dirige a los campos de Ziano y llega a Santa Eulalia la Mayor. Hacia la izquierda, nuestro camino comienza a remontar la ladera, ganando altura por un espeso carrascal.

Pronto se alcanza la base de la alta pared de conglomerados donde se encuentra el Paso d'a Biñeta (1.030 m; 1 hora 15 min desde el comienzo). Aunque algo expuesto, este paso ha sido tradicionalmente el atajo para subir hasta el collado de San Salvador. En la actualidad, además de los viejos escalones y barandillas de hierro, se han colocado unas sirgas que son de gran ayuda. Si no queremos ir por la Biñeta, podemos tomar el viejo camino de los Burros que era el que utilizaban antiguamente las caballerías. Se alcanza el collado de San Salvador (1.166 m; 1h 30 min desde el aparcamiento, 2 h si hemos ido por el camino de los Burros). Desde la collada en 20 min se baja por el tortuoso camino al barranco de San Martín y, remontando otros 10 min hacia su cabecera, se llega finalmente a la ermita de San Martín de la Val d'Onsera (1.100m).

Distancia: 11 km
Desnivel positivo: 619 m
Desnivel negativo: 182 m
Altitud máxima: 1.166 m
Altitud mínima: 760 m







Adentrarse en "el valle de los osos" (Val d'Onsera) significa penetrar en uno de los parajes más recónditos del Pirineo: recorrer un estrecho desfiladero, caminar por un denso bosque de encinas, trepar un acantilado y visitar la ermita de San Martín, uno de los santuarios más antiguos de Aragón.

4.1 Invertebrados 54
4.2 Anfibios, reptiles y peces 56
4.3 Mamíferos 58
4.4 Aves 60
4.5 R 4. Ornitológica.
Huesca-Somontano-Sierra de Guara 66
4.6 R 5. Ornitológica.
Huesca-Sierra Caballera-Llanos y humerales 70

hoya de huesca

4
FAUNA

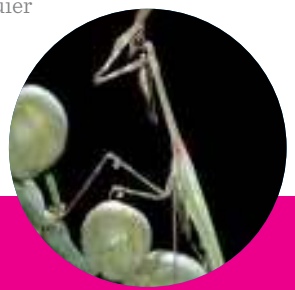
4.1 Invertebrados

La riqueza y diversidad de la fauna es directamente proporcional a la variedad de hábitats y su grado de conservación, y en el caso de nuestra comarca estos dos factores pueden considerarse, sin duda, en lo más alto dentro del contexto español y europeo. El estar situado en la transición entre la montaña y el llano, hace de nuestro territorio una muy completa representación de los biotopos que podemos encontrar en el valle del Ebro, concentrados en unos pocos kilómetros. Llanos cerealistas de secano y zonas de regadío, encinares secos y pinares umbríos, albercas y sotos fluviales, sierras prepirenaicas con diferentes orientaciones, además de ecotonos o zonas de transición, hacen que podamos disfrutar de especies animales muy diferentes. Algunas escasas y muy localizadas, acantonadas en sus últimos reductos favorables. Otras bien distribuidas y abundantes por cualquier rincón, adaptadas a la cercanía del hombre.

En los invertebrados se agrupan miles de especies de varias familias, tan diferentes como los insectos, los arácnidos o los crustáceos. Destacar la presencia testimonial de cangrejo autóctono en los escasos cauces donde no ha llegado el cangrejo rojo, importado desde América.

Entre los lepidópteros (mariposas y polillas), tenemos auténticas joyas, como **el gran pavón,** mariposa isabelina o de Graells, mariposa apolo y mariposa del almez o litonero. Entre los coleópteros más llamativos y amenazados encontramos el ciervo volante, el escarabajo rinoceronte y el gran capricornio.

Todo un mundo por descubrir a nuestro alcance, a poco que busquemos en cualquier lugar de nuestro entorno.

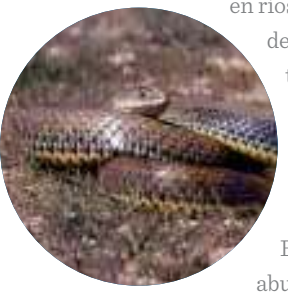


Mantis religiosa

Cicindela es un coleóptero que se alimenta de otros insectos

4.2 Anfibios, reptiles y peces

Los reptiles más conocidos son los ofidios (culebras) y lacértidos (lagartos y lagartijas). Podemos encontrar víbora áspid en las zonas altas de la sierra, culebra de esculapio, de escalera y bastarda, lagarto ocelado y lagartija colilarga en los somontanos, y culebra viperina y de collar en ríos y balsas. Otras especies más desconocidas son lución, eslizón tridáctilo y salamanquesa común. Destacar la población de galápago europeo de La Sotonera.



Entre los anfibios son muy abundantes el sapo común y el sapo corredor (ambos del género Bufo), de costumbres muy terrestres, y la rana verde o común, abundante en cualquier punto de agua. Además podemos encontrar ranita de San Antonio, de costumbres arborícolas, sapillo moteado, partero y sapo de espuelas.

Culebra bastarda

Ranita de San Antonio

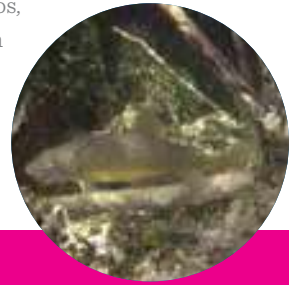
Galápago europeo

Nombre de la foto, la que sea

Otro grupo de anfibios bastante diferentes son los urodelos, representados aquí por un endemismo de los Pirineos, **el tritón pirenaico** o guardafuens, presente en las aguas limpias y oxigenadas de los rincones más apartados de la sierra.

Otras dos especies, el tritón palmeado y el jaspeado son muy escasos, desplazados por las introducciones de peces y contaminación del agua.

Los peces son el grupo de vertebrados que ha sufrido un manejo más severo entre nuestra fauna. Trucha común, barbos, madrillas y otras especies han tenido que padecer la contaminación y suciedad de nuestros ríos, para posteriormente soportar la introducción de peces predadores de cualquier parte del mundo que han llegado a nuestras aguas. Lucios, siluros, percas, carpas, pueblan hoy ríos y embalses creando un desequilibrio en el ecosistema de consecuencias imprevisibles.



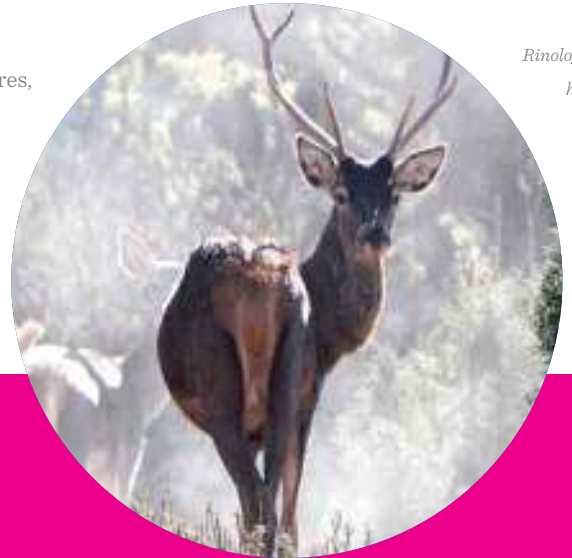
4.3 Mamíferos

Existen unas 90 especies de mamíferos en la Península Ibérica, repartidos en siete órdenes taxonómicos, todos ellos representados en la Hoya de Huesca. Extinguidos los grandes carnívoros, oso y lobo, desde hace más de un siglo, actualmente la familia de los mustélidos (tejón, garduña o fuina, comadreja o paniquesa y nutria), la gineta, el gato montés y el zorro o rabosa son los mamíferos depredadores presentes en nuestro entorno.

Respecto a grandes herbívoros, en este momento y debido a diversas causas, es posible observar ciervo, corzo y cabra montés. Esta última, de indudable interés turístico y cinegético, ha colonizado la Sierra de Guara .

Erizos, topos y musarañas de alimentación insectívora y liebres, conejos, ardillas, ratas, ratones y topillos de dieta vegetariana se distribuyen ampliamente por el territorio, localmente abundantes.

Los Quirópteros, vulgarmente conocidos como murciélagos, los únicos mamíferos voladores del planeta y un verdadero prodigio de adaptación. En nuestra zona conviven más de veinte especies diferentes que ocupan todo tipo de hábitats, desde los cascos urbanos de ciudades y pueblos hasta los bosques y cavidades más recónditos de la sierra. Precedidos por su mala fama como vector de la rabia y costumbres misteriosas, que en realidad no lo son tanto, su estado general de conservación es preocupante debido a la persecución directa y a la destrucción de sus colonias de cría e hibernación.



Ciervo

Rinolofo o murciélago de herradura pequeño

4.4 Aves

A diferencia de los otros vertebrados, la mayoría de especies de aves pueden ser observadas con cierta facilidad. Además sus costumbres, la diversidad de plumajes y su capacidad de desplazamiento nos han llamado la atención desde siempre. Si en algo destaca la comarca es en la variedad y abundancia de pájaros, algunos de ellos realmente escasos y amenazados. A lo largo de las distintas estaciones y hábitats podemos contemplar en nuestra zona unas 250 especies diferentes. A continuación se describen las más notorias agrupadas de forma convencional.

1 Acuáticas.

Diferentes órdenes y familias con el denominador común de habitar zonas húmedas en algún momento de su ciclo biológico.

Ardeidas. Popularmente conocidas como garzas, han experimentado importantes incrementos de población debido a la creación de regadíos y embalses, y la expansión del cangrejo rojo o americano.

Cigüeña

Nueve especies diferentes de garza se pueden ver en muchos puntos de la comarca. Garza real e imperial, garceta grande y común, garcilla cangrejera y bueyera, martinete, avetoro y avetorillo.
Destacar la colonia de reproducción del embalse de La Sotonera.

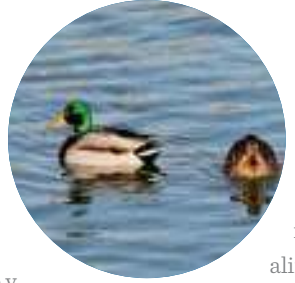
Cigüeñas. Nuestra muy conocida vecina la cigüeña blanca, habitante de campanarios, silos y otros emplazamientos menos recomendables, y la más escasa cigüeña negra, que nos visita solamente durante las migraciones de primavera y otoño.

Gaviotas. La gaviota reidora era la única representante frecuente en albercas y embalses.

En los últimos 30 años, la expansión de la **gaviota patiamarilla** desde el Mediterráneo ha sido espectacular, y hoy mantenemos una colonia de varios cientos entre el pantano de La Sotonera y el vertedero de Fornillos.

Limícolas. Muchas especies diferentes nos visitan durante sus largas migraciones entre la tundra y el Atlántico africano. Nidifican en nuestros humedales cigüeñuela, andarríos chico y chorlitejo chico.

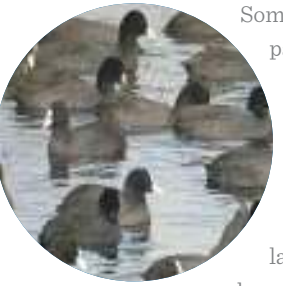
4.4 Aves



Anátidas. Agrupamos aquí diferentes órdenes y géneros como ánsares, ánades de superficie y patos buceadores. **El pato azulón** es el más abundante y conocido, presente todo el año. Otras como cerceta común y carretona, pato cuchara, silbón, friso y rabudo, pato colorado, porrones común y moñudo y los enormes ánsares comunes, acuden puntualmente a pasar el invierno con nosotros.

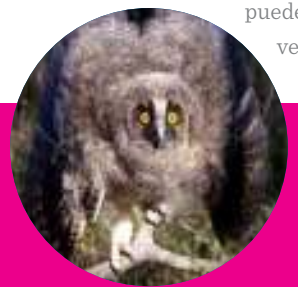
Destacar las concentraciones de patos de Valdabra, Loreto, La Sotonera y Las Navas.

Otras especies. Agrupamos aquí el resto de especies acuáticas de diferentes órdenes. Somormujo lavanco, con una de las paradas nupciales más curiosas y bellas de nuestra avifauna, zampullín chico, **focha común** y gallineta de agua, cormorán grande, martín pescador, mirlo acuático y lavanderas blanca, boyera y cascadeña.



2 Rapaces. Las más conocidas por la importancia internacional de las poblaciones oscenses son las de hábitos rupícolas: quebrantahuesos, buitre leonado, alimoche, águilas real y perdicera y halcón peregrino. Otras ocupan las zonas forestales como el azor, gavilán, águila calzada y culebrera, milano real y negro. Las sierras de Guara y Caballera ofrecen escenarios inmejorables para su observación. Adaptadas a las zonas agrícolas tenemos al ratonero común, cernícalos común y primilla, alcotán, esmerejón y los aguiluchos cenizo, pálido y lagunero.

3 Nocturnas. Popularmente mal consideradas, búhos y lechuzas conviven con nosotros desde el Neolítico. El búho real es la más grande de todas, habitual en barrancos y otros lugares escarpados. **Búho chico** y cárabo tienen hábitos más forestales. Lechuza común, mochuelo y autillo son cada vez menos comunes en nuestras ciudades y pueblos. Además los chotacabras gris y pardo, de curiosas costumbres, pueden localizarse en primavera y verano en sus áreas de campeo.



El quebrantahuesos. Su nombre científico, *Gypaetus barbatus*, etimológicamente quiere decir buitre-águila barbudo. Es un carroñero que se alimenta de huesos, los cuales digiere sin ningún problema. Esta bellísima rapaz tiene una envergadura de 235-285 cm con sus alas desplegadas en vuelo. Aunque extendida por Asia y África, es una rapaz muy escasa en nuestro continente. En Aragón está catalogada en peligro de extinción, donde tiene un Plan de Recuperación –actualmente existen 72 unidades reproductoras que suponen más del 50% de las parejas de toda Europa–.

4 Esteparias. En este apartado agrupamos diversas aves de diferentes órdenes que ocupan las zonas cerealistas.

Ganga ibérica

Las aves esteparias están consideradas algunas de ellas muy amenazadas a nivel europeo debido a la fragmentación y desaparición de sus hábitats, y de alto interés para el visitante de otros países.

La avutarda euroasiática tan solo nos visita de manera ocasional en los llanos de La Violada y La Sotonera. **El sisón,** réplica de la anterior a pequeña escala, mantiene un reducido número de ejemplares en las zonas donde se mantiene la agricultura y ganadería extensiva, al igual que la ganga ibérica y ganga ortega, similares en usos y costumbres. Entre los pajarillos que alegran la primavera con sus cantos encontramos calandrias, terreras, alondras y cogujadas.

Otras aves típicas del llano son alcaraván, carraca, abejaruco, collalba rubia y curruca tomillera, todas ellas muy vistosas y objetivo de los ornitólogos foráneos. En pequeños barrancos y cerros testigos aparecen el roquero solitario y collalba negra. Las zonas más recomendables son Piracés, secanos de Huesca y Almudévar y la sarda de Gurrea.

5 Forestales. Aquí daremos cabida a muchas especies de pájaros que buscan la protección y recursos de sotos fluviales, encinares y pinares, incluso zonas dominadas por matorrales mediterráneos.

Pico picapinos

Pájaros carpinteros, oropéndola, pájaro moscón carboneros y herrerillos, ruiseñor común y bastardo, petirrojo, currucas carrasqueña, mirlona, cabecinegra, mosquitera y capirotada, mirlos y zorzales, pinzones, jilgueros, verderones, camachuelo y picogordo, entre otras. Los valles de Nocito, Belsué y del Garona, el carrascal de Nisano y los sotos de los ríos Gállego, Isuela y Flumen son los enclaves perfectos para su observación.

4.5 R 4. Ornitológica. Huesca-Somontano-Sierra de Guara

Salida desde Huesca por la carretera A-131 en dirección Sariñena y Fraga, atravesar Monflorite y Albero Alto hasta el desvío de Piracés (15 km)

Punto 1 Visita al mirador de La Sarda y las areniscas sobre el pueblo.

Búho real, cuervo, chova piquirroja, perdiz roja, cogujada montesina, roquero solitario, alimoche, alcotán, collalba negra, gris y rubia, curruca mirlona y carrasqueña.

Vuelta a la carretera A-131 y seguir hasta Novales y Sesa.

Collalba gris

Alcotán

Longitud: 70 km.
Duración: 1 jornada.
Vehículo: Normal, recomendable Todo Terreno.
Época: Todo el año.

Punto 2 Visita a los sotos del río Guatizalema.

Perdiz roja, pito real, pico picapinos, milano negro, águila culebrera, águila calzada, alcotán, cuco, oropéndola, sisón, aguilucho cenizo, alcaraván, alcaudón meridional.

Seguir por pista cercana a la calzada romana hasta Pueyo de Fañanás De aquí por la HU-V-8402 hasta Torres De Montes y de allí hacia el norte por la A-1222. Al llegar a la carretera N-240, la atravesamos y seguimos a través de Liesa, Ibieca hasta las cercanías de Aguas. Paisaje típico del somontano de Guara, con amplios encinares y cultivos de cereal y almendros. Gran variedad de especies de aves. La fuente y el lavadero de Aguas es un lugar ideal para un descanso. Después seguimos por la A-1227 dirección Huesca, hasta llegar a las inmediaciones de Loporzano.

Curruca capirotada

Perdiz roja

Punto 3

Al llegar al cruce con el vial que viene de Huesca, girar a la derecha y continuar la carretera atravesando Loporzano, Sasa del Abadiado y los desvíos del Viñedo, Castilsabás y Santa Eulalia hasta el embalse de Vadiello (12 km). Una vez en el parking enfrente de la presa, caminar hasta ella y seguir por la pista de tierra dirección San Cosme hasta el crucero. Masas forestales, grandes cortados calizos y mallos de conglomerado.

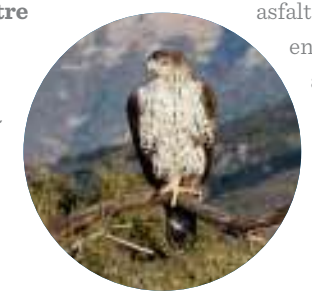
Milano real, quebrantahuesos, buitre leonado, águila real, azor, gavilán, halcón peregrino, cuervo, chova piquirroja, águila culebrera, águila calzada, alimoche, vencejo real, aguilucho pálido, acentor alpino, mirlo capiblanco, treparriscos, picogordo, camachuelo.

Volver por la carretera hasta Sasa del Abadiado y desviarnos hacia Barluenga. Encinar-quejigar y pequeños bosques riparios. Desde allí continuar por la carretera nueva que cruza el río Flumen por encima de la presa de Montearagón y llega hasta Huesca.

Punto 4

Subida andando hasta el repetidor de Fornillos, en la cumbre sobre el vertedero municipal. Gran concentración de aves carroñeras y oportunistas, desde **buitres, águilas y milanos hasta cigüeñas y gaviotas patiamarillas, incluidos todos los córvidos.**

Continuar por la pista que cruza el carrascal de Fornillos hasta la carretera y la localidad de Apiés y de allí seguir hasta un poco antes de Sabayés y tomar la pista asfaltada que asciende entre fajas de almendros y matorral mediterráneo hasta el refugio de Belsué.



Águila perdicera

Buitre leonado

Águila real

Punto 5

Collado de la Peña San Miguel, la mitad occidental del Salto de Roldán. Ascensión hasta el alto de la Peña por la cara Este, con una pequeña vía ferrata ó bien asomarse a la "Visera" por la cara Oeste. Visita al mirador 1 km. más adelante por la pista hacia Belsué.

Milano real, quebrantahuesos, buitre leonado, águila real, águila perdicera, azor, gavilán, halcón peregrino, cuervo, chova piquirroja, águila culebrera, águila calzada, alimoche, vencejo real, aguilucho pálido, acentor alpino, mirlo capiblanco, treparriscos, roquero rojo y solitario.

Milano real

4.6 R 5. Ornitológica. Huesca-Sierra Caballera-Llanos y humedales

Partimos desde Huesca Norte por la A-132 dirección Ayerbe, hasta la localidad de Esquedas, allí tomamos el desvío a Bolea por la A-1206.

Punto 1. Atravesamos Bolea y continuamos hasta Aniés. Cruzamos el pueblo y seguimos por la pista de tierra que nos llevará hasta la base de los cortados donde se encuentra la ermita de la Virgen de la Peña.

Quebrantahuesos, alimoche, buitre leonado, halcón peregrino, águila real, águila culebrera, calzada, azor, milano, perdiz roja, roquero solitario y rojo, treparriscos, acentor alpino, chova piquirroja.

Regresamos a la carretera A-1206 y seguimos dirección Loarre y Sarsamarcuello. Pasamos Loarre y en cinco minutos llegamos al desvío que nos lleva al pantano de las Navas, a nuestra izquierda, y a Sarsamarcuello a la derecha.

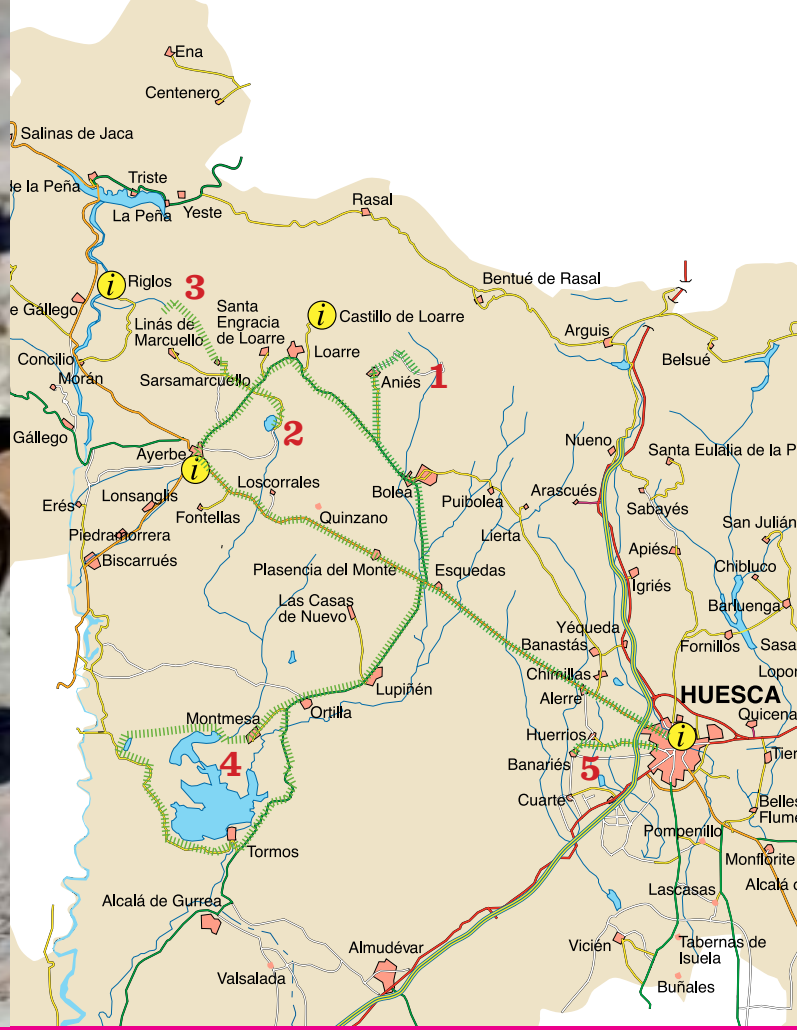
Punto 2. Nos acercaremos primero al pequeño pantano de las Navas recorriendo una pista en buen estado, que nos lleva hasta la presa.

Somormujo lavanco, zampullín chico y cuellinegro, porrones común y moñudo, fochas, cormorán grande y garza real.

De nuevo en el cruce de la carretera de Ayerbe, seguimos de frente en dirección a Sarsamarcuello.

Longitud: 150 km.
Duración: 1 jornada.
Vehículo: Normal, recomendable Todo Terreno.
Época: Todo el año.

Buitre leonado



Punto 3 Atravesamos el pueblo y

continuamos por la pista forestal que nace al final del mismo, para seguirla durante cinco kilómetros hasta llegar al castillo en ruinas de Marcuello. Dejando a nuestra derecha la pista que va a la Foz de Escalete y La Peña, seguimos durante un kilómetro hasta el Mirador de los Buitres.

Quebrantahuesos, alimoche, buitre leonado, halcón peregrino, águila real, águila culebrera, calzada, azor, milanos, perdiz roja, roquero solitario y rojo, treparriscos, acentor alpino, chova piquirroja. En época de migración grullas, grandes rapaces, bandos de palomas y aves acuáticas.

Regresamos de nuevo hasta la carretera, y giramos a la derecha hasta la villa de Ayerbe. De nuevo en la A-132, seguimos dirección Huesca hasta Esquedas y giramos a la derecha por la A-1207. Atravesamos Lupiñén, Ortilla y llegamos a Montmesa.

Punto 4 Embalse de la Sotonera.

Al Norte de Montmesa, parte un camino que seguiremos unos 500 m. hasta llegar al puente sobre el río Astón. Nada más cruzar el puente tomaremos el desvío de la izquierda, que nos llevará al observatorio desde donde se divisa la parte Noreste de la alberca de Alboré. Por su tranquilidad, toda la zona es usada como dormidero por muchas aves.

Cornejas, aguilucho lagunero, aguilucho pálido y especialmente grulla común, durante la época de migración primaveral.

Volvemos hasta el puente y retomamos el camino principal hacia el Norte (Puendeluna por Puipullín), que atraviesa una llanura de pastos y cereal donde se alimentan las **Grullas y otras aves como avefría, chorlito dorado, alcaraván, etc...** El camino comienza a ascender y llegamos a otro cruce, seguimos a la izquierda el cartel que indica Gurrea y Puendeluna.

Grulla

Estaremos atentos a un desvío a mano izquierda que nos lleva al Castillo de Antonié, otro punto de observación de la alberca, recomendado para las últimas horas del día, ya que por la mañana tendremos el sol de frente. Es zona de campeo de **águila real, culebrera y calzada, ratoneros, milanos y otras rapaces,** que utilizan las torres eléctricas como posadero. Si seguimos el camino hacia Gurrea, éste nos lleva a la entrada de aguas al pantano, el canal del Gállego.

A 100 metros del canal ya vemos la carretera de Almudévar, que tomaremos a la izquierda, dirección Sur. Volver por la carretera hacia Almudévar, pasar el desvío a la escuela de vela y varias urbanizaciones para llegar al extremo Oeste de la presa y el club náutico. Buena panorámica del pantano y las colonias situadas en varios islotes de **gaviotas reidora y patiamarilla.**

Para volver hacia Huesca, nos dirigimos de **nuevo al desvío de Esquedas** y sin entrar en Montmesa nos dirigimos hacia Ortilla y Lupiñén.

Punto 5 Alberca de Loreto.

Desde Huesca, justo antes de llegar a Huerrios, tomaremos un desvío a la izquierda hacia la ermita de Loreto. Desde aquí bajan dos caminos hasta la alberca del mismo nombre con la posibilidad de realizar un recorrido circular por encima de la presa situada en la parte Sur.

Garza imperial, zampullín chico, somormujo lavanco, porrón común y moñudo, azulón, cerceta común y carretona, pato cuchara, silbón, rabudo y friso, cormorán grande, focha común, aguilucho lagunero, cigüeñuela, avefría, chorlito dorado y otras limícolas, lavandera blanca.

Garza imperial

Cigüeñuelas

Ánade rabudo

Aguilucho lagunero

Edita: Comarca Hoya de Huesca/Plana de Uesca. Coordinación y textos: José Luis Acín, Miguel Ángel Acín y Fernando Lampre (Iturro Gestión Ambiental y Cultural). Textos de fauna y rutas ornitológicas: Juan Carlos Albero. Fotografía: Esteban Ania, Miguel Bellosta, Juan Carlos Albero, Ignacio Pardinilla, Marisa Tartera y Jon Izeta - archivo fotográfico Comarca Hoya de Huesca/Plana de Uesca. Diseño: www.quelinka.com Impresión: Ino Reproducciones. I.S.B.N.: 978-84-614-6956-7 D.L.: Z-837-2011

En la Hoya de Huesca podrás conocer un amplio territorio de marcados contrastes paisajísticos, que deleitan por igual a los amantes de los escenarios abruptos y salvajes, y a quiénes buscan espacios abiertos y relieves más suaves.
Sierras prepirenaicas, mallos, cañones, llanuras, ríos y humedales albergan una valiosa y sorprendente biodiversidad, fruto de una singular transición climática.

Venir *para* Ver

www.hoyadehuesca.es
www.visitaragon.com

hoya de huesca
Plan de Dinamización de Producto Turístico

GOBIERNO DE ARAGÓN

hoya de huesca
Comarca Hoya de Huesca • Plana de Uesca

Asociación Empresarios Turísticos Hoya de Huesca

NATURALEZA